

## MIGRACIÓN

El tema de la migración ha sido un tema transversal en las sociedades centroamericanas por mucho tiempo. Como fenómeno contemporáneo, apunta a un problema de gobernanza en los territorios y refleja contradicciones de los paradigmas de desarrollo actuales, que más que mejorar las condiciones y medios de vida de la población, perpetúan las dinámicas de expulsión. Ante ello, se convierte en un asunto relacionado con diferentes ámbitos de la realidad. Una mirada más cerca a los países de El Salvador, Guatemala y Honduras, conocido como la subregión del Triángulo Norte de Centroamérica (TNCA), donde se manifiesta con mayor intensidad las dinámicas que conducen a miles de centroamericanos fuera de sus países de origen, permite examinar y evidenciar de forma más clara las interrelaciones, tanto las históricas como aquellas más recientes, que se encuentran tras las nuevas olas de migración; como la violencia y la inseguridad, pero también el cambio climático y la vulnerabilidad, que tienen un rol preponderante entre las causas de estos flujos.<sup>1</sup>

### El rostro y la territorialidad de la migración

La migración es actualmente un proceso más complejo que la de antaño, que tiene que ver con una mezcla de elementos: violencia, cambio climático, pobreza. Una situación que se arrastra a partir de la no resolución de los problemas que generaron los conflictos armados, a lo que se le suma la irrupción de las políticas de ajuste estructural y de reducción de los Estados y el abandono de los territorios sobre todo rurales en términos de ser sujetos a políticas públicas. Este escenario en sí mismo ya generó una gran cantidad de población en condiciones de exclusión y alta vulnerabilidad. A esto sumamos que los fenómenos de violencia e inseguridad han ido en aumento, y todo ello desemboca en que la vida cotidiana en esos territorios no alcance las condiciones básicas para la sobrevivencia, por lo que es importante reconocer que hablamos de una migración forzada.<sup>2</sup>

El fenómeno de la migración es un proceso de larga duración, de relaciones históricas, que ha provocado varios tipos de flujos migratorios, tanto en el interior de los países, intrarregional, pero también transnacional, en especial hacia Estados Unidos. Sin embargo, en las últimas dos décadas el proceso ha adquirido mayor intensidad, especialmente en el TNCA. Este se evidencia con las rondas censales de 2000 y 2010, donde los países del TNCA registran un aumento de un promedio de 59% del número de personas que viven en un lugar distinto al de su nacimiento, mientras que Centroamérica, como región, aumentó alrededor de 35%, que tampoco es un porcentaje despreciable. El rostro del migrante está principalmente conformado por jóvenes y más recientemente, menores (aún niños pequeños). Según la encuesta American Community Survey (ACS) la migración reciente del TNCA es esencialmente joven con una edad promedio de 25.2 años. La mitad de los migrantes recientes (a partir de 2010 en adelante) tiene menos de 24 años y el 28% son niños y jóvenes menores de 20 años. Como tal, se destaca la importante presencia de menores de edad que migran con los riesgos y vulnerabilidad que conlleva (Canales y Rojas, 2018). Los lugares de origen de donde provienen estos jóvenes, en los países del TNCA tienden a ser más pobres y más rurales, y a depender mayormente de la agricultura. El porcentaje de población rural en situación de pobreza en Guatemala es el 77% (2014); Honduras

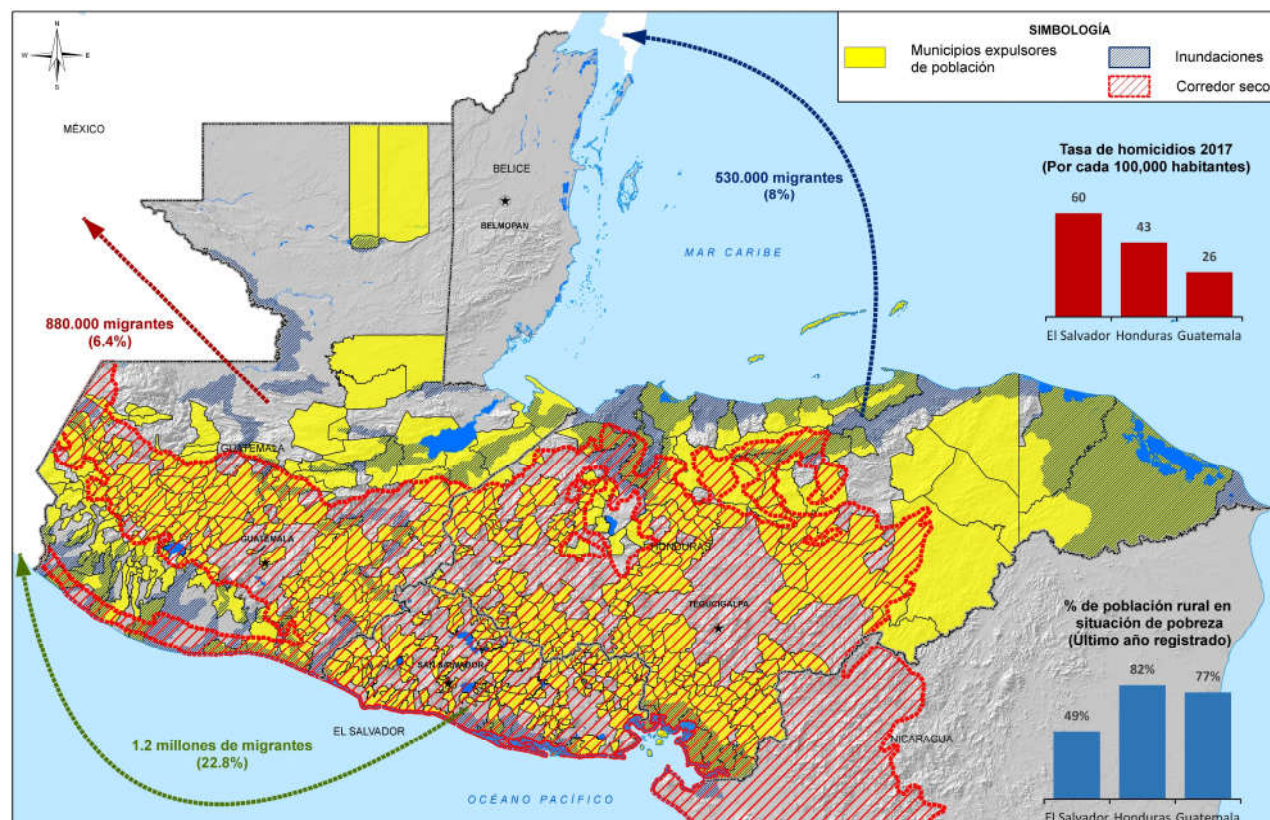
<sup>1</sup> La migración tiene varias aristas, sin embargo, aquí se limita a aspectos relacionados con la gobernanza territorial en los lugares de origen.

<sup>2</sup> Usamos el término forzada porque se trata de "... un movimiento reactivo de último recurso para sobrevivir un evento o situación que amenaza severamente la seguridad o los medios de vida en el lugar" (FAO, IFAD, IOM, WFP, 2018) (traducción de los autores).

82% (2013) y El Salvador 49% (2014). La población rural tiende a ser más susceptible a los cambios económicos, políticos e incluso climáticos (CEPAL, 2019; Cazzufi, 2019).<sup>3</sup>

Por último, esta realidad ha conducido a nuevas estrategias para migrar. Tal es el caso de las caravanas a partir de 2018, que surge como un mecanismo de defensa, producto del análisis de lo que estaba sucediendo en las rutas de tránsito, en las fronteras y en el lugar de destino. El migrante como un actor político frente a peligros como el secuestro, la violencia, la deportación, elabora una nueva estrategia de acción colectiva, cambiando de pasar desapercibido a mostrarse explícitamente, a manera de protección.

### Mapa: Dinámicas de migración en el Triángulo Norte de Centroamérica



Fuente: PRISMA basado en CEPAL (2018) y Cazzufi (2019)

Las marcadas desigualdades, la inseguridad ciudadana y los cambios climatológicos que enfrentan las personas en los territorios han detonado en el dramático incremento de los flujos migratorios más recientes. Las principales causas, tanto históricas como las más recientes, pueden ser resumidas de la siguiente forma:

- El colapso de los medios de vida rurales y la falta de oportunidades en sus territorios y países, relacionados a un modelo de desarrollo que prioriza la integración en el mercado internacional, y que poco le preocupan los recursos naturales, como suelo y agua, necesarios para las comunidades locales.
- La degradación ambiental que se ve fuertemente exacerbada por los impactos del cambio climático (aumento en la frecuencia y fuerza de eventos extremos como huracanes, inundaciones, así como en los episodios y duración de las sequías) que repercuten sobre todo en la gente más pobre y marginada.

<sup>3</sup> Entre las fuentes claves sobre la caracterización de la migración centroamericana, se encuentran: Atlas de la migración en los países norte de Centroamérica (CEPAL, 2018); Mesoamérica en tránsito. Principales polos de origen de la migración en El Salvador, Guatemala, Honduras y México (Cazzufi, 2018) y Panorama de la migración internacional en México y Centroamérica (Canales y Rojas, 2018).

- El alto grado de inseguridad y violencia que caracteriza la región, particularmente en el TNCA, donde las tasas de homicidio (por cada 100,000 habitantes) de 2017 fueron: Guatemala 26%, equivalente a 4,409 víctimas; Honduras 43%, equivalente a 3,791 víctimas; El Salvador 60%, equivalente a 3,947 víctimas (CEPAL, 2018), lo cual coloca la TNCA como una de las regiones más violentas de América Latina (InSight Crime, 2018).

Aunque los procesos migratorios se presentan de manera generalizada en toda la región, el fenómeno tiene expresiones territoriales diferenciadas al interior de cada país. Resalta la importancia de las características territoriales como condicionantes importantes de la migración. En general, los municipios expulsores de población tienden a ser más pobres, más rurales y más dependientes de la agricultura:

- En Honduras, la emigración está fuertemente relacionada con falta de oportunidades, pobreza y violencia en el noroeste del país, y con vulnerabilidad ambiental en la zona centro-sur del país.
- En El Salvador, está correlacionada con la tasa de pobreza en los departamentos de Ahuachapán, Cabañas, San Vicente y Sonsonate; con la vulnerabilidad ambiental en Chalatenango, Cuscatlán, La Libertad y San Salvador; y con la violencia en La Paz, Morazán y San Salvador.
- En Guatemala, la emigración parece asociarse simultáneamente con vulnerabilidad ambiental y con falta de oportunidades en el departamento de Huehuetenango, con vulnerabilidad ambiental con la emigración en Jutiapa, y con los niveles de pobreza en Alta Verapaz y San Marcos (Cazzufi, 2018).

## Huella de la migración para la región

La migración tiene implicaciones de diversa índole que afectan y ponen en riesgo la gobernanza territorial actual y futura de la región. A continuación, se señalan algunas de las implicaciones más significativas que transforman los desafíos para lograr la gobernanza territorial en los lugares de origen, sobre todo de los territorios rurales.

En términos económicos, la migración tiene un rol indiscutible. Por un lado, complementan los medios de vida de familias en zonas rurales en las que la práctica agrícola tradicional y familiar cada vez resulta menos rentable. Por el otro, ofrece una fuente de divisas para países que por décadas han orientado sus economías a la exportación de materias primas baratas y la importación de bienes de consumo, reforzando el modelo que pone presión sobre los recursos naturales de la región y fomenta el consumismo. Vemos reflejado lo anterior en que las remesas han llegado a significar el 22.2% del PIB en El Salvador, 20.3% en Honduras y 11.8% en Guatemala (CEPAL, 2019), porcentajes significativos para las pequeñas economías centroamericanas. De igual forma, la migración impacta la demografía de los territorios de origen, privándolos de un segmento significativo de su población económicamente activa (PEA), en favor de los países de destino, perdiendo en parte el bono demográfico del que la región goza, y sus respectivos beneficios.

Los efectos sociales incluyen una profundización de las brechas de desigualdad y mayor polarización entre los habitantes en los territorios rurales. Por un lado, unas porciones significativas de las comunidades rurales están marginadas y buscan migrar. Y por el otro, hay pobladores rurales, que se pueden caracterizar como los más pobres de los pobres, quienes no tienen ni la opción de migrar: se encuentran fuera de los circuitos migratorios. Estos no cuentan con acceso a activos financieros, conexiones sociales, ni recursos naturales como la tierra. La migración entonces amenaza con exacerbar la fragmentación de comunidades en particular, y de la sociedad en general. En el caso de los jóvenes, cada vez más se ven forzados a dejar sus territorios. Su salida, como líderes potenciales, va minando el tejido social de esas comunidades, elemento clave para generar acciones colectivas orientadas al desarrollo. Estos territorios quedan altamente vulnerables y expuestos a conflictos en torno a recursos naturales. Tampoco resulta extraño que, además, sean más propensos a sufrir de altos niveles de violencia social, y sus habitantes sean asediados por las pandillas.

Ambientalmente, el cambio climático es uno de los estimulantes de los flujos migratorios en el TNCA, especialmente en los territorios rurales donde se depende más de la cantidad y calidad de los recursos naturales para sus medios de vida. Las altas temperaturas y sequías, que afectan la calidad de suelos, agua, áreas forestales y cultivos, complican más la situación. Los pobladores que quedan en las zonas rurales tienden a ser de la tercera edad y niños, quienes no cuentan con las condiciones físicas para el trabajo agrícola tradicional en las fincas familiares. Este contexto se presta para la expansión de actividades extractivas de la agroindustria, minería, y actividades de comercio y nuevas lotificaciones que comprometen y desgastan aún más la cantidad y calidad de los recursos naturales en los territorios. Ante estas problemáticas, se desencadena un ciclo vicioso de degradación y presión sobre los pocos recursos disponibles.

Desde la perspectiva de la gobernanza, el Estado debe promover políticas públicas que enfrenten las causas subyacentes de la migración. Sin embargo, los gobiernos de los Estados centroamericanos se han caracterizado por ser débiles, tener una institucionalidad frágil y corrupta, y obedecer a intereses particulares, lo cual ha facilitado el surgimiento de actores ilícitos relacionados con funcionarios públicos. En este contexto de debilidad estatal, tiene más sentido buscar formas nuevas para incluir y articular los diversos actores y niveles de gobernanza (local, territorial, sectorial, nacional, regional y supranacional).

## Implicaciones para una agenda de diálogo e investigación

- Comprender las implicaciones trascendentales que la migración tiene para el TNCA en particular y para Centroamérica en general, permite evidenciar como las actuales estrategias y apuestas de desarrollo han sido insuficientes para transformar las duras realidades en los territorios. Por ello, es importante profundizar en las interrelaciones entre la migración con las dinámicas de expulsión, como el cambio climático, la violencia, el declive del agro o la falta de oportunidades en las comunidades rurales. ¿Cuáles son las principales causas e impactos específicos que la migración está teniendo en los distintos territorios?; ¿Cómo estos inciden y transforman a los territorios aledaños?; ¿Cuáles son las apuestas, planes y estrategias de desarrollo territorial actuales?; ¿Quiénes están involucrados en formar e implementar estos planes?; ¿Cómo se puede asegurar que dichas estrategias y planes tengan el potencial de detener y superar las condiciones negativas que está provocando la migración?
- El fortalecimiento de la gobernanza territorial tiene el potencial para revertir las tendencias que provoca estos flujos migratorios forzados, en tanto un territorio articulado y organizado tiene mejores posibilidades de hacer frente a las dinámicas ya expuestas. ¿Cómo se puede reconstruir el tejido social y la acción colectiva en contextos tan adversos?; ¿Qué alianzas se pueden generar entre actores y organizaciones a diferentes escalas para fortalecer la articulación y el capital social en los territorios de la región?; ¿Cómo se puede avanzar hacia la construcción de políticas públicas integrales, no solo sectoriales, que aprovechen las oportunidades asociadas a la migración y al mismo tiempo contrarresten los problemas que la originan?

## Referencias

- Canales Cerón, A. y Rojas Wiesner, M. (2018). *Panorama de la migración internacional en México y Centroamérica. Serie: Población y Desarrollo*. CEPAL. Santiago.
- Cazzuffi, C. (2019). *Mesoamérica en tránsito - Principales polos de origen de la migración en El Salvador, Guatemala, Honduras y México*. Santiago de Chile, FAO
- Comisión Económica para América Latina, CEPAL (2018). *Atlas de la migración en los países del norte de Centroamérica* (LC/PUB.2018/23). Santiago de Chile
- Comisión Económica para América Latina, CEPAL (2019). *Balance preliminar de las economías de Centroamérica y la República Dominicana en 2018 y perspectivas para 2019*. (LC/MEX/TS.2019/2), Ciudad de México 2019.
- FAO, IFAD, IOM, WFP (2018). *The Linkages between Migration, Agriculture, Food Security and Rural Development*. Rome.
- Hecht, S., Kandel, S. y Morales, A. (2012). *Migración, medios de vida rurales y manejo de recursos naturales. PRISMA-IDRC. El Salvador*.
- InSight Crime (2018). "Balance de InSight Crime sobre homicidios en Latinoamérica en 2017", 19 de enero [en línea] <https://es.insightcrime.org/noticias/analisis/balance-de-insight-crime-sobrehomicidios-en-latinoamerica-en-2017/>
- Roth, André-Noél (2009). *Esfuerzo de toda la sociedad, Políticas Públicas, Formulación, implementación y evaluación*. Bogotá.
- Waxenecker, H. y Garcés, M. (2019). *Políticas de Estado, desplazamiento forzado y migración: una mirada regional al norte de Centroamérica*. Heinrich Böll Stiftung. El Salvador.